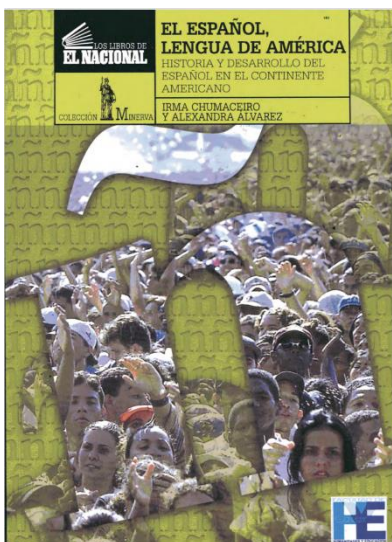


**Reseña**

Irma Chumaceiro y Alexandra Álvarez. *El Español, Lengua de América*. Editorial CEC, 2004, 201 págs.

**Samuel Amed Rondón Acevedo**

✉ [samuel.rondon7@gmail.com](mailto:samuel.rondon7@gmail.com)

id <https://orcid.org/0000-0001-7904-031X>

Estudiante de pregrado en la especialidad de Castellano, Literatura y Latín. Universidad Pedagógica Experimental Libertador - Instituto Pedagógico de Caracas. Director general de la editorial Ludic Pen.

Introducir y enseñar el español de América a los estudiantes universitarios de pregrado resulta una tarea comprometedora debido a la historicidad y el bagaje tan amplio que derivó en lo que ahora es la lengua más extendida en el continente americano. El acto de referir a tantos autores que han trabajado el tema de manera muy especializada podría dimanar en una tarea académica de lectura muy fragmentaria. Irma Chumaceiro y Alexandra Álvarez se propusieron condensar gran parte de estos estudios en una misma obra que sirve de introducción al tópico.

El título de la producción de Chumaceiro y Álvarez es una declaración de intenciones: *El español, lengua de América* expone que la variedad lingüística desde hace mucho ha dejado de ser una propiedad exclusiva de Europa para transformarse en algo que también es connatural a las tierras americanas. Ha sido tanto el impacto de este evento que considerar la lengua española un dominio exclusivo del país europeo sería demeritar la huella que ha dejado la influencia americana en el continente originario, así como también sería desprestigiar la independencia lingüística que América se ha granjeado a lo largo de los siglos.

Según deGrasse Tyson, "la llegada de Cristóbal Colón a América ha sido lo más significativo que le ha ocurrido a nuestra especie" (2018). Explica el astrofísico y divulgador científico que la Edad de Hielo segregó a la humanidad en dos grandes grupos, cuando parte de ella cruzó el Estrecho de Bering y se asentó en lo que hoy llamamos América. Al terminar la glaciación global, la brecha terrestre se cerró y con ello la especie humana quedó varada,

resultando, por un lado, Eurasia y África; y por otro, América. Esta disgregación causó que por diez mil años las dos porciones de la humanidad desarrollaran culturas, lenguas y sistemas sociales tan distintos como lo serían dos mundos ajenos uno del otro. La llegada de Colón al continente americano unió genéticamente estas dos ramas de la especie humana; fue el inicio de la globalización que se sigue viviendo hasta el día de hoy, y que se acentúa cada vez más en la Era de la Información.

Conocer el valor de este hecho incrementa nuestra apreciación por la obra de Chumaceiro y Álvarez, ya que aborda el papel de la lengua hispana tras este evento histórico. En cuanto al origen de la lengua, exponen estas autoras citando a Siegel (1985), que la koinización, como en lingüística llamaríamos a lo que deGrasse (2004) refiere con cruce genético

es el resultado de la mezcla de subsistemas lingüísticos tales como dialectos regionales y literarios [produciendo así] una nueva variedad en cuya formación confluyen, a su vez, distintos dialectos como consecuencia de la reducción y simplificación de algunos rasgos y con el posible predominio de algunos de ellos. (p. 59).

Pero las autoras no se limitan a ofrecer una única visión de los hechos. Más bien, ofrecen las teorías más trabajadas, sin dejar de disuadir al lector sobre cuál son, en sus perspectivas, las más acertadas para describir la realidad sobre el código lingüístico que compartimos, sus intrincaciones y sus efectos dentro del mismo acto comunicativo; disuasión que realizan mediante un arreglo superestructural del texto y una ahondada presentación de datos. A este respecto, las fuentes de Chumaceiro y Álvarez son bastante exhaustivas. La cantidad de catorce páginas de bibliografía hablan por sí sola, pero no son solo paráfrasis lo que utilizan para presentar estas investigaciones. Usualmente nos encontramos a lo largo del libro un patrón: las palabras de las autoras precedidas por bloques de citas de más de cuarenta palabras, a su vez antecidas por las conclusiones de las lingüistas. Esto demuestra una integridad en la presentación de la información que nos permite distinguir con claridad qué proviene de cual fuente y la vez les facilita a los estudiantes encontrar las referencias exactas de estos estudios.



La estructura del libro tiene una progresión sumamente didáctica. Parte del tiempo presente al exponer el *statu quo* de la lengua española. En el primer capítulo las autoras definen términos recurrentes propios del área de conocimiento, respaldando los datos con otros autores, hechos históricos y al hacer comparaciones con otros códigos lingüísticos. A continuación, exponen los orígenes de la lengua en el continente americano, valiéndose de la historia y de las teorías que procuran explicar los eventos envolventes a la colonización. Por último, los tres capítulos seguidos se enfocan en presentar las particularidades de la variación del español de América. El último ofrece un vistazo al español que se habla en Venezuela, y dicha presentación se hace con la propiedad que le otorga la nacionalidad de las autoras de la obra, las cuales han habitado gran parte de sus vidas en dichas tierras.

Se ha mencionado que al momento de exhibir información las autoras emplean un método didáctico basado en la contextualización del contenido que presentan. Esto no lo solo lo notamos con la estructura del libro, sino en los mismos tratamientos de los subtemas que surgen en la obra, desde cómo el imaginario de los colonos predispuso la manera en cómo describían América, hasta el estilo que se emplea en el habla según los distintos factores en los ámbitos de interacción. Se evidencia que el contexto fue el compás por el que se rigieron las lingüistas al producir el libro, lo cual termina siendo grato cuando comprendemos que en la lengua “los contextos preceden los textos” (Halliday, 1989, p. 5).

*El español, lengua de América* enaltece el español de América, lo dignifica desde la academia. Pero no lo hace desde una abstracción que se ensimisma en las ideas, y tampoco lo hace directamente como quien ondea una bandera patriotista, más bien, logra enaltecer la lengua mediante concretar intenciones de dar mérito mediante evidencias y un tratamiento de lo fáctico que incluso hace uso de las estadísticas. No hace falta sino leer el capítulo dedicado a las características del español de América para notar este hecho:

El español que se habla hoy en cada una de las regiones de Hispanoamérica es el resultado de cinco siglos de historia y desarrollo lingüístico: producto histórico, en el sentido de su relación con factores externos que lo condicionan, como por ejemplo, las características de la conquista, colonización, independencia y movimientos poblacionales en esos períodos; desarrollo lingüístico interno, en sentido de la propia evolución de la lengua en cada región. (p. 137).



¿Quiere decir esto que el español de América ha evolucionado por tanto tiempo en tantos territorios que se ha vuelto ininteligible para los mismos hablantes que comparten el código lingüístico? Chumaceiro y Álvarez responden:

es fácil suponer que hay gran cantidad y variedad de rasgos lingüísticos propios de la distintas zonas dialectales. Sin embargo, pocos son los fenómenos que poseen extensión continental; muy por el contrario, la gran mayoría de ellos se circunscribe a las regiones. En todo caso, estas diferencias lingüísticas no comprometen la intercomprensión entre los hablantes hispanoamericanos, cualquiera que sea su procedencia geográfica. (p. 137).

Es decir, el español, con todas sus variedades, ha logrado mantenerse como un sistema comunicativo íntegro a la vez que permite ejecutarlo en el habla con un bagaje de opulencia y abundancia de recursos virtualmente infinito. ¿Qué nos dice esto sobre la riqueza estética de la lengua en servicio de la pragmática y la literatura?

En conclusión, se destaca que la relevancia de *El español, lengua de América* va más allá de sentar unas bases para los estudios de pregrado universitarios. También muestra la importancia de la lengua y algunas de sus características fonéticas, fonológicas, morfosintácticas, lexicosemánticas y dialectales. Aunado a esto, las autoras han empleado un discurso tan pedagógico y comprensible para los que tengan interés en introducirse en esta área del conocimiento, acompañado de gráficos y esquemas, que hace difícil no recomendar el libro a quien tenga interés en el extendido bagaje que tienen los estudios del español, lengua de América.

## Referencias

- Chumaceiro, I. y Alexandra A. (2004). *El español, lengua de América*. Editorial CEC.
- Halliday, M. y Hasan, R. (1989). *Language, context, and text: Aspects of language in a social-semiotic perspective*. Oxford University Press.
- PowerfulJRE. (2018). Joe Rogan Experience #1159 - Neil deGrasse T. [Video en línea] [https://www.youtube.com/watch?v=vGc4mg5pul4&t=10s&ab\\_channel=PowerfulJRE](https://www.youtube.com/watch?v=vGc4mg5pul4&t=10s&ab_channel=PowerfulJRE)

